



Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud

ISSN: 0121-0807

ISSN: 2145-8464

Universidad Industrial de Santander

Rivera-Osorio, Juan-Felipe; Arias-Gómez, María-Camila
Acoso escolar contra jóvenes LGBT e implicaciones desde una perspectiva de salud
Revista de la Universidad Industrial de Santander.
Salud, vol. 52, núm. 2, 2020, Abril-Junio, pp. 147-151
Universidad Industrial de Santander

DOI: <https://doi.org/10.18273/revsal.v52n2-2020008>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343864478008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org


UNEN
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Acoso escolar contra jóvenes LGBT e implicaciones desde una perspectiva de salud

Bullying against LGBT youth and implications from a health perspective

Juan-Felipe Rivera-Osorio¹; María-Camila Arias-Gómez¹

Forma de citar: Rivera-Osorio JF, Arias-Gómez MC. Acoso escolar contra jóvenes LGBT e implicaciones desde una perspectiva de salud. Salud UIS. 2020; 52(2): 147-151. doi: <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v52n2-2020008> 

Resumen

El acoso escolar es una problemática del sistema educativo que ha sido poco abordada, en especial el impacto en la salud mental de niños, niñas y adolescentes de grupos históricamente discriminados. En Colombia los estudios permiten identificar que existe una problemática que está afectando a jóvenes de la población LGTB, se sienten inseguros en sus colegios (67.0%), reciben comentarios homofóbicos por parte de la mayoría de los estudiantes (25.4%), perciben agresión por parte de los adultos en la institución educativa (37.2%) y falta de apoyo del personal escolar (39.9%). Esta situación de discriminación, violencia y falta de red de apoyo genera depresión, insomnio, sentimientos de homofobia interiorizada, estrés, bajo rendimiento escolar, trastorno de estrés postraumático, ideación suicida, intento de suicidio y suicidio, baja autoestima y comportamientos de riesgo. La respuesta que del sector salud es necesaria para generar un cambio y romper con el círculo de exclusión y discriminación.

Palabras clave (DeCS): Acoso escolar; Minorías sexuales y de género; Salud mental.

Abstract

School bullying is a problem in the educational system that has been little studied, especially the impact on children and adolescents' mental health of historically discriminated groups. In Colombia, studies allow to identify that there is a problem that is affecting young people of the LGTB population, they feel insecure in their schools (67.0%), get homophobic comments from the majority of students (25.4%), perceive aggression by adults in the educational institution (37.2%) and lack of support from school personnel (39.9%). This situation of discrimination, violence and lack of support network generates depression, insomnia, feelings of internalized homophobia, stress, poor school performance, post-traumatic stress disorder, suicidal ideation, suicide attempt and suicide, low self-esteem and risk behaviors. The response of the health sector is necessary to generate change and break the circle of exclusion and discrimination.

Keywords (MeSH): Bullying; Sexual and gender minorities; Mental health.

1. Colombia Diversa. Bogotá D.C, Colombia.

Correspondencia: Juan Felipe Rivera Osorio. Dirección: cl. 30a # 6-22, Bogotá, Colombia diversa. Teléfono: +1 4831237. Correo electrónico: litigio@colombiadiversa.org.

Durante años, el acoso escolar ha sido una problemática que se ha enfrentado al interior del Sistema Educativo en distintos países, pero su priorización como un problema fundamental del servicio educativo (equiparable con asuntos como la calidad de docentes, el número de colegios, la salubridad en las instituciones educativas etc.) ha sido poco abordada. De igual forma, son limitados el número de estudios y esfuerzos institucionales que buscan evaluar su impacto en la salud mental de niños, niñas y adolescentes, en especial aquellos que pertenecen a grupos históricamente discriminados, como las personas afro, indígenas, las personas con discapacidad, las personas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y personas trans) entre otros.

En Colombia, la Ley 1620 de 2013 y el Decreto 1965 del mismo año, fueron un primer esfuerzo por parte del Estado por atender el clima escolar y los conflictos de convivencia, incluido el acoso escolar, como una problemática pública que amerita una intervención de los colegios, el Estado y la sociedad. A pesar de la expedición de las normas señaladas, se fijó un término de seis meses para implementar esta regulación a nivel escolar en los manuales de convivencia. Ese término culminó en marzo de 2014¹. Sin embargo, el caso de Sergio Urrego, un adolescente gay que se suicidó luego de ser acosado en su colegio por su orientación sexual sacudió al país en agosto de 2014, casi un semestre después de que se suponía que las instituciones educativas contaban con la regulación para proteger a niños, niñas y adolescentes del acoso escolar.

Casos como el de Sergio Urrego se han presentado al interior de instituciones educativas, donde niños, niñas y adolescentes se quitan la vida por distintas razones. No obstante, este es uno de los casos más visibles que resalta una problemática que enfrentan los jóvenes LGBT. De allí que surjan preguntas como ¿a cuántos estudiantes LGBT les pasa esto? ¿cómo se sienten? ¿cuál es su percepción de sus entornos educativos?

En el año 2015, desde la sociedad civil en distintos países de América Latina, se adelantaron una serie de encuestas específicas para abordar y responder estas preguntas. Si bien habían existido estudios que medían el clima escolar en ciudades como Bogotá, que abordaban el tema de forma general y hacían algunas preguntas sobre personas LGBT, este es uno de los primeros que surge desde la sociedad civil con una perspectiva específica para este grupo poblacional. A finales de 2019, se lanzó el estudio titulado “Una crisis global en el clima escolar: Perspectivas sobre

estudiantes lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y queer en América Latina” elaborado por Joseph G, et al. de las organizaciones GLSEN Research Institute de Estados Unidos y Todo Mejora de Chile, donde se recogieron las experiencias de 2015 y 2016 en varios países para compararlas.

El informe lanzado a finales de 2019 contrasta las encuestas de clima escolar LGBT realizadas en Argentina, Brasil, Chile, México, Perú, Paraguay y Colombia, donde se encuestaron a estudiantes que se auto identificaron como lesbianas, gays, bisexuales y trans, y quienes se encontraban estudiando bachillerato (secundaria). Cada encuesta evaluó la presencia de indicadores negativos del clima escolar, la disponibilidad de recursos para estudiantes LGBT, y permitió identificar hasta cierto punto el impacto en la experiencia académica de estos estudiantes². Las encuestas fueron realizadas en línea entre los años 2015 y 2016 y contaron con una muestra final de 5.318 estudiantes de los siete países, entre los 13 y los 20 años.

En Colombia, este esfuerzo se realizó desde la ONG Colombia Diversa y Sentiido. Además, con el apoyo de GLSEN y Todo Mejora (Chile) se realizó la “Encuesta de Clima Escolar LGBT en Colombia 2016 - Mi Voz Cuenta: Experiencias de Adolescentes y Jóvenes Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans en el Ámbito Escolar.”³ La Encuesta abordó dos ejes: (i) experiencias de ambiente hostil contra estudiantes LGBT, (ii) recursos y apoyo escolar.

Los resultados permitieron empezar a tener una lectura de la realidad que se enfrenta en los colegios y a continuación se resaltan algunos de los resultados.

El 67.0% de los estudiantes LGBT encuestados manifestaron que se sentían inseguros en sus colegios por su orientación sexual. Concretamente, cuando se les preguntó sobre qué espacios evitaban por considerarlos más inseguros o donde sentían incomodidad, el 36.5% de los estudiantes encuestados manifestaron que los baños, mientras 23.2% la clase de educación física. Ante esta situación, cuando se les preguntó sobre la frecuencia con la cual intervenía el personal escolar al escuchar comentarios homofóbicos, 39.9% manifestó que nunca, mientras que 39.0% manifestó que a veces.

En relación con las situaciones que surgían por parte de los adultos en la institución educativa, el 37.2% afirman haberse sentido agredidos por parte de un profesor debido a su orientación sexual o su identidad de género.

Por su parte, el 25.2% manifiestan que se les iniciaron procesos disciplinarios en su contra, durante el último año por ser LGBT.

Al ser indagados sobre cuántos estudiantes realizaban comentarios homofóbicos, el 25.4% de los encuestados afirmaron que la mayoría, mientras 52.3% establecía que algunos. También se preguntó sobre la frecuencia con la cual intervenía el personal escolar al escuchar comentarios homofóbicos. El 39.9% manifestó que nunca, mientras que 39.0% manifestó que a veces. Otro elemento que se resalta es que solo el 24% de los encuestados pudieron afirmar que sus profesores nunca hacían comentarios homofóbicos.

Así mismo, el estudio señala una vulnerabilidad importante y una soledad en los estudiantes LGBT que sufren de acoso escolar. De los estudiantes encuestados, 59.4% nunca reportó incidentes de bullying al personal escolar (como docentes y directivas), mientras 60.1% ni siquiera lo reportó a su familia. Estas estadísticas reflejan la desconfianza por parte de los estudiantes frente al personal escolar e incluso a sus familias. Esto lleva a que no solo el personal escolar no reaccione ante situaciones de matoneo en un 78.9% de los casos, sino que, además, los estudiantes no reporten lo que les pasa.

Esta situación de discriminación, violencia y acoso genera un impacto desproporcionado en la salud mental de los niños, niñas y adolescentes LGBT.

De acuerdo con diversos estudios, realizados en su mayoría en Estados Unidos y algunos en Europa, los niños, niñas y adolescentes LGBT suelen experimentar depresión o síntomas asociados a la depresión, sentimientos de homofobia interiorizada, ideación suicida y en algunos casos suicidio o intento de suicidio, poca satisfacción con su vida y baja autoestima⁴⁻⁷. Además, los mecanismos para lidiar con esa discriminación, violencia y acoso en el colegio suelen resultar en comportamientos sexuales arriesgados, fuga de sus hogares y consumo alcohol y drogas.

Los jóvenes LGB suelen invertir una gran cantidad de energía tratando de lidiar con la negatividad y discriminación que sufren por parte de la sociedad. Además, la falta de figuras adultas saludables que sean de ejemplo para ellos, así como falta de herramientas y redes de apoyo, deriva en sentimientos de infelicidad e improductividad⁴. Esto, junto con el abuso físico y verbal del que suelen ser víctimas, conlleva a que experimenten falta de sueño o exceso de este, falta de apetito, sentimientos de desesperanza y otros signos

clásicos de depresión⁴. Incluso, esta sintomatología afecta el desempeño escolar de tal manera que suelen tener peores calificaciones que el promedio, pocas aspiraciones educativas y un gran absentismo⁶.

Sumado a esto, muchos jóvenes LGBT suelen experimentar homofobia interiorizada, con recurrentes sentimientos de odio a sí mismo y un bajo autoconcepto de sus capacidades. Los jóvenes LGBT se ven afectados por lo que se dice sobre ellos pero también lo que se repiten internamente como consecuencia de esa interiorización de la homofobia, lo que lleva a niveles elevados de estrés y la probabilidad de desarrollar trastornos psicológicos es mayor. Además, los efectos combinados del acoso escolar y la dificultad de aceptarse a sí mismos están relacionados con diversos problemas en la salud mental tales como los comportamientos violentos, el abuso de sustancias psicoactivas, desórdenes alimenticios e ideación suicida.

La ideación suicida, por su parte, se desencadena por un continuum de violencia que se materializa en el rechazo en el hogar, en lo social y en la escuela. Así, se ha argumentado que “existen diversas fuentes sociales que contribuyen a la ideación y al intento suicida en personas LGB y, según lo expuesto, la familia ha sido uno de los principales espacios de homonegatividad. (...) Las instituciones educativas aún ven con recelo el tema de la diversidad sexual, principalmente los colegios”⁹. De manera que, la ideación y el acto suicida son el resultado de barreras y discriminación sistemática a la que son sometidas las personas LGBT¹⁰.

Es más, dado que la violencia en contra de las personas LGBT por el prejuicio acerca de su OSIG es ejemplarizante¹¹, los jóvenes LGBT se sienten afectados por el acoso y la violencia, incluso si no es dirigida hacia ellos personalmente⁴. Esto resulta clave al momento de analizar el impacto en la salud mental, por cuanto estos jóvenes LGBT pueden estar experimentando sentimientos y emociones negativas no sólo por experiencias propias, sino por todos aquellos recuerdos en los que hayan identificado que el ataque provino de una masculinidad heterosexual a una persona LGBT por su orientación sexual o identidad de género (OSIG).

Este panorama no parece mejorar. La doble discriminación que experimentan los jóvenes LGBT debido a, por un lado, su raza o etnicidad y, por otro, su OSIG, aumenta el riesgo de padecer ansiedad y estrés social, así como resultados negativos en su salud⁸. Por ejemplo, los jóvenes afroamericanos que

se sienten atraídos por personas del mismo sexo suelen experimentar, en comparación con jóvenes de otra etnia o raza, mayor ideación suicida y baja autoestima. Además, los hombres afroamericanos LGBT son más propensos a estar deprimidos. Más aún, los jóvenes afroamericanos LGBT se sienten presionados a escoger entre su identidad étnica o racial y su OSIG y, en comparación con sus pares blancos o mestizos, suelen faltar a actividades LGBT que pueden ayudarles a combatir la homofobia. Por su parte, los jóvenes latinos reportan que las actitudes LGBT fóbicas reforzadas por el machismo y el catolicismo no les permite acceder a información acerca de prácticas sexuales seguras y, por lo tanto, desconocen parte de sus derechos sexuales y reproductivos⁸.

Cabe destacar que este tipo de comportamientos y emociones no son exclusivos de los niños, niñas y adolescentes LGBT. Por el contrario, estudios demuestran que el clima escolar es un indicador importante de la salud mental de los estudiantes, por lo que un clima escolar hostil es asociado a un aumento de trastornos psicológicos⁹. Así, estos comportamientos también pueden ser experimentadas por jóvenes en general que hayan sufrido de cualquier tipo de violencia, discriminación o acoso en el colegio¹⁰. De esta manera, no es que haya una correlación entre la OSIG y estos comportamientos, o la intersección entre la OSIG, la raza o etnia y estos comportamientos, sino que, es precisamente esa violencia, discriminación y acoso que sufren en el colegio, así como la falta de redes de apoyo (ya sea familiares o amigos), las que ocasionan estos comportamientos y emociones¹⁰.

El acoso escolar, a largo plazo, puede llegar a producir síntomas asociados al trastorno de estrés postraumático. Según un estudio realizado en el Reino Unido a 119 personas LGBT, aproximadamente el 26% de los participantes indicó que han estado o continúan estando psicológicamente afectados por recuerdos del acoso escolar. Un pequeño porcentaje (4%) reportó haber tenido sueños sobre ser acosado en el colegio, y otro porcentaje más alto (9%) reportó haber experimentado “flashbacks” o una sensación de revivir episodios mientras estaba despierto.

Los estudios a nivel internacional, regional y nacional siguen siendo limitados¹². Pero permiten identificar que existe un problema al interior del Sistema Educativo que está literalmente matando a jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y personas trans, y está teniendo la capacidad de afectar sus decisiones, sus futuros y sus esperanzas.

A pesar de la soledad, la discriminación y las barreras, frente a estos niños, niñas y adolescentes en Colombia, la encuesta de clima escolar demostró que las “aspiraciones educativas de los jóvenes LGBT que fueron encuestados, no se vieron directamente afectadas. Una inmensa mayoría (81.6 %) de los estudiantes quieren ser profesionales con posgrados y 15.9 % profesionales universitarios”. Este es un claro contraste de lo que pasa en el resto de la región², sin embargo, no debe ser motivo de orgullo, ni mucho menos tranquilidad. El acoso escolar y sus secuelas en la salud no pueden ser una carga que los jóvenes LGBT estén obligados a soportar, y tarde que temprano el impacto de esta problemática no solo va a afectar la experiencia de vida de las personas LGBT en el sistema educativo, sino también sus necesidades laborales y en materia de salud.

De igual forma, existe una gran barrera en la evaluación del impacto y es que en gran medida se ha limitado a identificar desde una perspectiva de salud mental las secuelas que viven los jóvenes LGBT. En ese sentido, vale la pena hacerse también preguntas distintas, como, por ejemplo ¿cuál es el impacto que puede llegar a tener en jóvenes LGBT el temor al ingresar a un baño público? ¿retendrán las ganas de realizar necesidades fisiológicas? ¿cuál es el impacto de este tipo de ejercicios?

El sector salud tiene un gran rol en la identificación de la problemática, como también en el diseño de sistemas y mecanismos que nos permitan superarla. Esto nos lleva a un segundo interrogante, ¿están los profesionales de salud, desde sus distintas disciplinas y saberes, preparados para atender las secuelas de ambientes escolares hostiles contra jóvenes en general y en especial contra personas LGBT? O por el contrario, ¿se profundizarán las secuelas, se reproducirá aún más la violencia y al mismo tiempo el temor en el sistema de salud, evitando ser parte de la solución y otra cadena del problema?

Como ONG, Colombia Diversa tiene certeza de que gran parte de estos niños, niñas y adolescentes LGBT acudirán al sistema de salud en busca de apoyo y soluciones, ya sea en su infancia o adolescencia, o durante la adultez. Y en ese sentido, las respuestas que el sistema brinde, podrán profundizar los daños en la salud de las personas LGBT, o podrán por el contrario, generar un cambio y romper con ese ciclo de exclusión y discriminación que muchas personas LGBT viven desde su misma infancia.

Referencias

1. Presidencia de la República - Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1965 de 2013 “Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar”. Colombia: Presidencia de la República. Sep 2013. Art. 30. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-328630.html?_noredirect=1
2. Kosciw JG, Zongrone AD. A Global School Climate Crisis: Insights on lesbian, gay, bisexual, transgender & queer students in Latin America. Nueva York: GLSEN; 2019. p.5. https://www.glsen.org/sites/default/files/2019-12/Global-School-Climate-Crisis-Latin-America-English-2019_0.pdf
3. Colombia Diversa, Sentiido. Encuesta de Clima Escolar LGBT en Colombia 2016 - Mi voz cuenta: Experiencias de adolescentes y jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y trans en el ámbito escolar. Bogotá D.C.: Colombia Diversa. 2016. 80 p. <https://colombiadiversa.org/colombiadiversa2016/wp-content/uploads/2016/11/IAE-Colombia-Web-FINAL-2.pdf>.
4. Human Rights Watch. Hatred in the Hallways. Violence and discrimination against lesbian, gay, bisexual, and transgender students in U.S. Schools. Nueva York: Human Rights Watch; 2001.
5. Heck NC, Lindquist LM, Machek GR, Cochran B. School belonging, school victimization, and the mental health of LGBT young adults: implications for school Psychologists. School Psychol Forum Res Pract. 2014; 8(1): 28-37.
6. Rivers I. Recollections of bullying at school and their long-term implications for lesbians, gay men, and bisexuals. Crisis. 2004; 25(4): 169-175. doi: 10.1027/0227-5910.25.4.169
7. Bearss N. Working with lesbian, gay, bisexual, and transgender youth in schools. In: Clauss-Ehlers CS, Serpell ZN, Weist MD, editores. Handbook of Culturally Responsive School Mental. Nueva York: Springer Science y Business Media; 2013. p. 89-105.
8. Osma JJ. Víctimas de la homofobia: Consecuencias psicológicas. Castellón: ACGIL; S.F. 9p. http://www.acgil.org/documents/246_documents_Victimasdelahomofobia,JorgeOsma.pdf.
9. Pineda CA. Etiología social del riesgo de suicidio en adolescentes y jóvenes lesbianas, gay y bisexuales: una revisión. 2013; 16(29): 2018-2034. <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/viewFile/314/311>.
10. Rivera JF. Derechos, autonomía y convivencia escolar: Guía práctica para resolver dudas sobre el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, el ejercicio de los Derechos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. Pre print.
11. Gómez MM. Masculinidad y violencia. En: Correa MC, Jaramillo IC, editoras. Derecho penal, género y feminismo. Bogotá: Ediciones Uniandes, Colección Género y Derecho. Pre print.
12. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Out in the open: education sector responses to violence based on sexual orientation and gender identity/expression. en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244756>.